

## El agua fluye hacia el turista

### The water flows toward the tourist

Grettel Navas

---

Master en Estudios Socioambientales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Sede Ecuador. Miembro del equipo de investigación social de AlbaSud. [grettelnavas98@gmail.com](mailto:grettelnavas98@gmail.com)

---

Fecha de recepción: 10 de abril de 2015

Fecha de aceptación: 8 de julio de 2015

DOI: <http://dx.doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1678>

#### Resumen

La creciente demanda de agua potable para abastecer la industria hotelera en la costa pacífica costarricense ha llevado al sector turismo a buscar fuentes cada vez más alejadas, ocasionando tensión e incertidumbre en las comunidades locales por una futura escasez. Bajo un marco teórico de Ecología Política y Justicia Ambiental, este artículo caracteriza tres conflictos generados por el turismo residencial e inmobiliario en la provincia de Guanacaste, Costa Rica: Lorena (1998), Sardinal (2006) y Potrero (2014). En los tres casos, las comunidades utilizan la judicialización del conflicto como estrategia para asegurar su derecho al agua potable y a un ambiente sano. Se concluye que a pesar del aparente éxito, los escenarios de conflictividad continúan latentes y se recomienda una revisión profunda del modelo turístico que se está implementando. Las revisiones propuestas incluyen: la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones relacionadas al agua, información libre y previa con los actores locales y una clasificación sobre los usos del agua con criterios y prioridades.

**Palabras clave:** conflicto socioambiental, agua, turismo, justicia ambiental, Guanacaste, Costa Rica.

### **Abstract**

Increasing levels of tourism in Northern Pacific Costa Rica have led to a shortage in potable water that is disproportionately affecting local communities and straining ever distant hydrological resources. This results in three environmental conflicts: Lorena (1998), Sardinal (2006) and Potrero (2014). In response, the permanent habitants of Guanacaste have turned to political and judicial activism in order to assure their right to water and a healthy environment. Despite the apparent success, Political Ecology based analysis of these issues reveals latent conflicts that call for further revision of the tourism focused policies in the province. Suggested revisions include: participation of the local communities in the decision making related to water, free and previous information with local people and a rank of the water uses with priorities criteria.

**Keywords:** environmental conflict, water, tourism, environmental justice, Guanacaste, Costa Rica.

---

*Nadie nos dio certeza de lo que estaba pasando, nosotros empezamos a investigar. A llamar a la comunidad, a decirle, señores, señoras, niños, jóvenes los invitamos a una reunión. Nos reuníamos en el ranchito de la iglesia y le decíamos a la gente que pusiera atención a lo que estaba pasando. Porque nos habían dicho que eran unos inversionistas de la zona costera que se querían llevar el agua de nuestra comunidad.*

(Bustos, entrevista, 2013)

### **Introducción**

El turismo a gran escala como eje de acumulación económica se ha venido consolidando en el Pacífico Norte costarricense desde la década de los noventa. La extranjerización del espacio, el acaparamiento de tierras y la injusta distribución del agua (entre el consumo humano y la demanda para servicios turísticos), son algunos de

los detonantes de una multiplicidad de conflictos socio ambientales en el país (Cañada, 2010; Navas, 2013; Ramírez, 2008; Van Noorloos, 2012).

Guanacaste (zona de estudio) históricamente ha sido una provincia agrícola y ganadera. Los monocultivos de caña, arroz y melón (principalmente), además de ocupar grandes extensiones de tierra, utilizan el 70% del agua potable. Bajo este escenario, el turismo a partir de 1990, llegó a posicionarse como un consumidor más en donde ya existía una alta incertidumbre sobre la oferta hídrica.

En los últimos años, esta incertidumbre ha sido creciente. Se ha alargado la estación seca, la precipitación ha disminuido en un 15% anual y la provincia ha sido catalogada como de gran vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático (IMN, sf), lo que en un futuro podría intensificar el *stress hídrico*. [1] En 2007, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) señaló que “la hidrografía costera de Guanacaste Norte se caracteriza por una red hídrica, poco densa y de caudales bajos, lo que unido a una estación seca muy prolongada, provoca que el recurso agua superficial sea muy pobre, ya que casi no existen cauces con caudal permanente” (ICT, 2007: 32). Este es un escenario crítico para una región que parece no tener la capacidad para albergar la creciente demanda de los consumidores de agua.

En Costa Rica, se han hecho esfuerzos por apostar hacia un turismo de menor escala. El país es reconocido a nivel mundial por su turismo de tipo rural y comunitario que entran bajo un marco de sostenibilidad. [2] Sin embargo, en Guanacaste, el modelo se ha manifestado de una manera invasiva, extranjeros han venido a apropiarse de grandes extensiones de tierra (Van Noorloos, 2012). Para la construcción de hoteles, se han dañado ecosistemas vulnerables como el manglar y se ha llegado a un punto en donde la privatización de espacios comunes (como las playas) es también otra fuente de protesta civil. Además, la dinámica social turística ha llevado a otras problemáticas sociales como lo son la drogadicción y prostitución (Amit, entrevista, 2013; Vázquez, entrevista, 2013). Este modelo anteriormente descrito es muy contrario a la imagen con la cual se vende el país en el mercado internacional.

No obstante, el turismo genera opiniones encontradas. Luis Vázquez, habitante de Sardinal, señala que “antes era producción de arroz y ganadería, ahora todo es turismo.

Por un lado es fuente de trabajo pero también es destrucción [...] si fuera la infraestructura acorde con lo que tenemos, algo sostenible, pero es desproporcionada la cantidad de hoteles que hacen y eso requiere mucha demanda de agua” (Vázquez, entrevista, 2013). El modelo se ha logrado posicionar en la imagen de los habitantes como fuente de trabajo, pero ha sido incapaz de esconder los grandes impactos ambientales que genera.

Contrariamente al turismo rural y comunitario –que también es una realidad en otros sectores del país- el turismo en Guanacaste ha sido caracterizado desde el análisis académico como “de masas” por llevarse a cabo a gran escala, con un ingreso masivo de turistas en específicas épocas del año (estación seca cuando hay menos disponibilidad de agua) (Cordero, 2011). Como “residencial”, por ser un turismo caracterizado por visitantes quienes comienzan a residir en el país por períodos más largos en donde, más allá de pagar un hotel, adquieren una propiedad (casa, apartamento) (Janoschka, 2011). Como “inmobiliario”, por ir de la mano con la adquisición de casas y apartamentos por parte de extranjeros y se genera paralelamente, un mercado de bienes raíces y especulación inmobiliaria (Cañada, 2010). Este modelo de turismo se puede caracterizar por múltiples nombres, pero su común denominador está en que por su gran escala, genera fuertes impactos ambientales y por su concentración de capital en pocas manos, genera más desigualdad.

Más allá de las problemáticas señaladas, en el presente artículo interesa analizar la forma de cómo el proceso para la construcción del espacio turístico genera paralelamente disputas y conflictos por el agua. Se define conflicto socioambiental (o ecológico distributivo) como producto de una expresión del creciente metabolismo social (extracción de energía y materiales para el crecimiento económico) en donde las comunidades locales sufren las consecuencias ambientales (contaminación) o acceso a recursos (distribución): "los actores entran en esta conflictividad por tener distintos intereses, posiciones, pero sobre todo valores en relación a los recursos/bienes naturales" (Martínez Alier et al., 2011). El conflicto se manifiesta entonces en la medida en que cada actor intenta imponer su propio lenguaje de valoración sobre un recurso/bien determinado y se preguntan ¿quién tiene el poder para interponer su lenguaje? (Martínez Alier et al., 2011). En estudios sobre la ecología política del

turismo (Stonich, 1998) en la región centroamericana, específicamente en Honduras, se concluye que las comunidades locales son las más afectadas por estos modelos de despojo, no sólo desde una perspectiva ambiental, económica sino también con impactos en la salud (Stonich, 1998).

Los conflictos en estudio son los de Lorena (1998), Sardinal (2009) y Potrero (2014). En estos casos concretos, las comunidades locales tienen la percepción de que existe escasez sobre la disponibilidad del agua y por ello, se organizan en busca de una posición clara sobre la jerarquización de sus usos: ¡Agua para la comunidad, no para el sector privado! ¡Agua para la vida, no para el derroche! son algunos de los mensajes que suelen expresarse en manifestaciones, campañas, peticiones y denuncias. Siguiendo con Stonich (1998), existen otros casos en la provincia de Guanacaste en donde el aspecto de la salud cobra gran relevancia. Un caso emblemático en la región es el de Papagayo, en donde el Resort fue clausurado por estar sistemáticamente vertiendo las aguas residuales directamente al mar (Fernández, 2009).

Estos son entonces tres conflictos socioambientales por la distribución de un bien ambiental (el agua) pero también pueden ser definidos como manifestaciones de lucha por la Justicia Ambiental o de ecologismo popular (Guha y Martínez Alier, 1997), en la medida que buscan un reconocimiento de sus derechos, participación en la toma de decisiones y distribución justa de beneficios y costos (Schlosberg, 2004: 518). A la fecha, 1.505 [3] conflictos socioambientales han sido recopilados por activistas e investigadores para el Mapa Mundial de Justicia Ambiental o *Ejatlás*. [4] En este mapa, se encuentran también los conflictos suscitados en Sardinal, Lorena y Playa Potrero, como expresiones de luchas por la Justicia Ambiental.

Se entiende Ecología Política (EP) como un campo de estudio que se interesa por las relaciones de poder que se dan entre humanos sobre y a través de la naturaleza (Alimonda, 2011). Por lo tanto, en este enfoque, el conflicto socioambiental es la expresión de una desigualdad en las relaciones de poder, de apropiación de la naturaleza y de una injusta distribución de los costos ambientales y beneficios económicos que se generan (Martínez Alier, 1997; Martínez Alier y Guha, 1997; Leff, 2003).

En los tres casos de estudio (Sardinal, Lorena y Potrero) el agua se convierte así en una fuente de conflictividad. Las comunidades locales no sólo se resisten ante las demandas del sector privado, sino también contra el accionar del mismo Estado, quien cede permisos de extracción, sin tomar en cuenta la seguridad hídrica humana local. Siendo el Estado un actor de difícil interpretación, ya que al mismo tiempo que genera la conflictividad, intenta resolverla (Alpízar, 2012).

La metodología de este análisis se sustentó en la recopilación bibliográfica de fuentes académicas (tesis de grado y artículos científicos) y no académicas (noticias de periódicos sobre los conflictos principalmente). Se realizaron un total de 5 entrevistas en las tres diferentes comunidades durante marzo-mayo de 2013 y marzo de 2014.

### **¿Turismo o turismos?**

Para caracterizar el turismo en la zona, como modelo de desarrollo y/o crecimiento económico, es preciso diferenciar algunos aspectos clave como son: la escala, los actores beneficiados, la infraestructura requerida, la magnitud de los impactos ambientales, el origen del capital de inversión, los encadenamientos productivos y la calidad del trabajo que oferta.

El fenómeno turístico genera amplios debates. En algunos casos, el turismo ha sido una alternativa a la exclusión social y respuesta al empobrecimiento que sectores basados en el extractivismo (petróleo y minería) han dejado. Casos como los estudiados por Fander Falconí y Juan Ponce en la Amazonía ecuatoriana demuestran cómo el turismo (ecoturismo como lo llaman los autores) puede generar encadenamientos productivos bajo un enfoque de sostenibilidad socioambiental que llevan a un enriquecimiento económico justamente distribuido entre diferentes comunidades locales (Falconí y Ponce, 2011). Sin embargo, en Centroamérica, Ernest Cañada ha estudiado el fenómeno como un espacio de conflicto social, detonado principalmente por el despojo de recursos naturales y territorios a comunidades rurales, abusos de infraestructura con un alto impacto en los ecosistemas, choque de intereses entre pequeños, medianos y grandes emprendimientos, conflictos relacionados con marcos normativos para regular (o desregular) la actividad y por la precariedad de las condiciones laborales que brinda el sector (Cañada, 2010). Esta aclaración se realiza con el fin de diferenciar que el turismo

no es un modelo homogéneo y que la polisemia del concepto “turismo” puede repercutir de manera muy distinta en diferentes contextos y según los aspectos claves anteriormente señalados.

En Costa Rica, el turismo se manifiesta desde múltiples escenarios y antagónicos entre sí. Como se mencionó anteriormente, la imagen hacia el mercado internacional ha sido la de un turismo “ecológico”, “verde”, “sostenible”, “sin ingredientes artificiales” (ICT, s/f), olvidando también proyectar la realidad del Pacífico Norte en Guanacaste, en donde prevalece un turismo eco-ilógico, de cemento, insostenible con grandes impactos socioambientales. Un turismo que además es paradójico: por un lado, el crecimiento de la infraestructura (grandes hoteles, residenciales, canchas de golf) para demandas de los visitantes; por otro lado, se generan altos impactos ambientales, se destruyen los ecosistemas, se secan y salinizan acuíferos por sobreexplotación, se generan daños a especies no humanas. Esta paradoja ha sido analizada por CREST, organización que realizó un documental con un título muy atinado: “Quebrando los huevos de la gallina de otro” (CREST, 2010).

Esta paradoja tiene su base en las políticas, decisiones y programas de los gobiernos quienes fallan al no contextualizar las cifras cuantitativas frente a los costos sociales y ambientales que se generan. Pareciera que se realiza un esfuerzo permanente por sobrevalorar los beneficios e infravalorar sus impactos negativos; se parte de números globales que mitifican al turismo como un motor de crecimiento económico. El ICT contabiliza los ingresos económicos que se generan dentro de un único rubro, dejando de lado todas las variables anteriormente mencionadas con las cuales se puede (y se debe) abrir debate para cuestionar la calidad y el efectivo beneficio de los diferentes modelos de desarrollo turístico que se ofertan. Ya que el crecimiento económico no necesariamente genera un desarrollo de las comunidades anfitrionas (Buades, Cañada y Gascón, 2010).

Por mencionar un ejemplo, para medir y validar el turismo como eje de desarrollo, es el gasto del visitante, el cual en el país ascendió a 2.194.347 dólares en 2013 (ICT, 2013). Sin embargo, está demostrado que de la cantidad total de dinero que el turista invierte para viajar hacia un destino específico, existe un gran porcentaje que nunca llega al

país, o bien vuelve a salir. Autores han llamado a este indicador la “tasa de retorno” (Buades, Cañada, y Gascón, 2012: 12), que simboliza el que, del total de dinero invertido, un gran porcentaje sale nuevamente, a través de aerolíneas, operadores, hoteles de inversión extranjera, restaurantes de grandes cadenas, renta de automóviles. Un ejemplo clásico de lo anterior es el tipo de turismo “todo incluido” que se da cuando el turista se instala en una infraestructura específica (hotel, villa o casa) y no interactúa (o interactúa muy poco) con las economías locales durante su viaje.

### **Zona de estudio**

La provincia de Guanacaste está ubicada en la Zona Norte de Costa Rica. Se caracteriza por tener un clima de bosque tropical seco, con temperaturas que van desde los 20 hasta los 37 grados centígrados. Una precipitación media que oscila entre 1,4 milímetros en época seca (de diciembre a abril) hasta 372 milímetros en época lluviosa (de mayo a octubre). Esta amplitud e irregularidad en la cantidad de lluvia al año - como también la falta de una gestión integral de los recursos hídricos - hace que las y los guanacastecos vivan constantemente en situación de riesgo. En época seca, son víctimas de la escasez de agua con cortes de hasta ocho horas diarias y en época lluviosa sufren las consecuencias de inundaciones y deslaves.

La política económica nacional adoptada desde 1990 siempre estuvo muy ligada a los Programas de Ajuste Estructural (PAE). Estos programas recomendaron un modelo de atracción de inversiones que permitió el ingreso de grandes cadenas hoteleras a las cuales se les brindó facilidades como exoneración de impuestos y un bajo costo en tarifas como las del agua. El hecho de que el país apostara por el turismo a gran escala produjo un desplazamiento de agricultores, ganaderos y la desaparición de las bases productivas nacionales, creando enclaves de infraestructura (Monestel, 2009).

Guanacaste, aun siendo de las provincias con mayor inversión extranjera para el sector turismo, sigue siendo la segunda más pobre del país y en la que existe también la mayor tasa de desempleo (INEC, s/f). Marielos Bustos, vecina de Sardinal, expresa que "las cadenas hoteleras traen gente de San José o de otros lados para los buenos trabajos. A la gente de Sardinal les dejan los empleos más bajos y mal pagados; que no me digan que

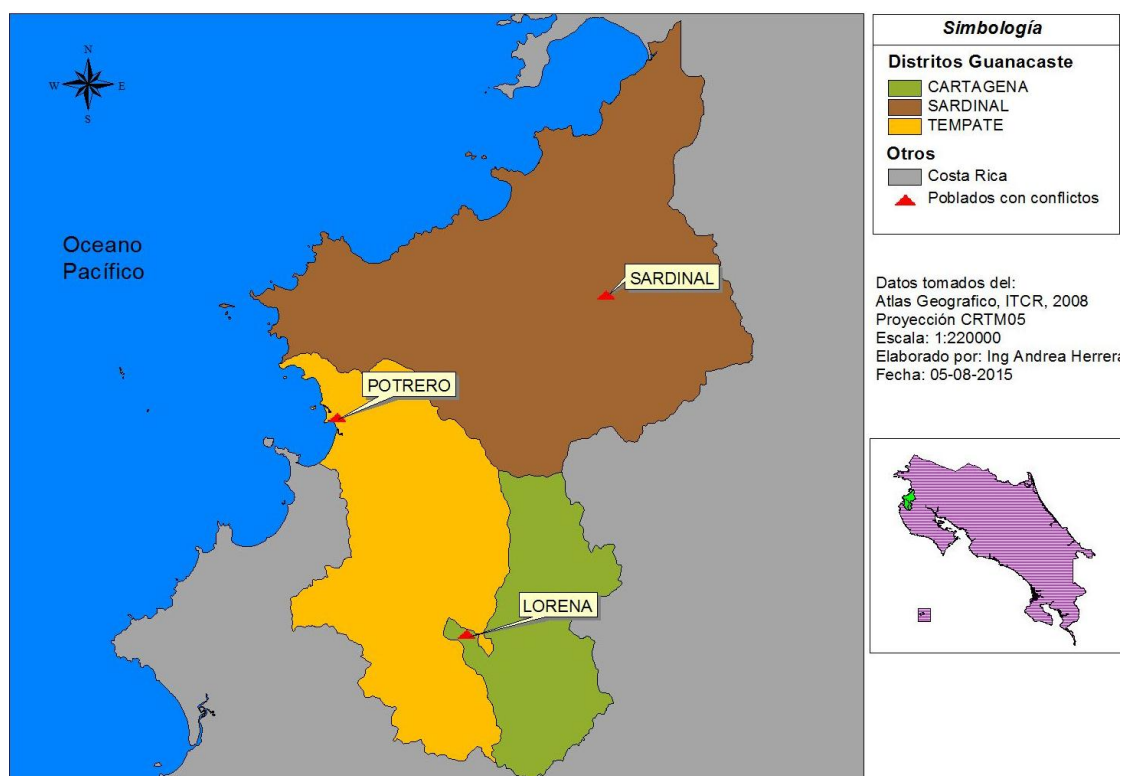


es por falta de estudio, porque aquí sí hay gente que ha estudiado, pero tampoco los contratan” (Bustos, entrevista, 2013).

La disputa por estos recursos (tierra y agua) es una de las principales causas del aumento de conflictividad socioambiental en la zona, pues las comunidades locales, al sentirse amenazadas en su futuro abastecimiento de agua potable y al observar daños en los ecosistemas, se posicionan en contra de la privatización de espacios públicos, tal como las playas. Es por ello que se organizan y resisten ante ese modelo de supuesto desarrollo.

En Guanacaste, existe una hegemonía de capital extranjero transnacional con cadenas de estilo Hilton, Marriot, Four Seasons, Barceló, Riu y Sol Meliá (CREST, 2010), que requieren de grandes infraestructuras como edificios, villas, centros comerciales, canchas de golf, piscinas, jardines, fuentes de lujo y otra serie de amenidades para satisfacer los patrones de consumo del huésped, pero que simultáneamente no toman en cuenta la capacidad de carga de los ecosistemas frágiles.

**Figura 1**  
Ubicación de conflictos identificados para el presente artículo



Elaboración: Andrea Herrera (2015).

### **Tres conflictos de agua generados por la industria turística en Guanacaste**

En la Figura 1, se presenta la ubicación de los conflictos en estudio. Como se aprecia, dos de ellos (Sardinal y Lorena) están ubicados en el interior de la provincia y son comunidades en donde no se observa infraestructura relacionada con turismo (hoteles, residenciales, restaurantes). Sin embargo, se convirtieron en espacios de conflicto en la medida en que se intentó usarlos como *stocks hídricos* para abastecer, vía acueductos, la zona costera. Por su parte, el conflicto en Playa Potrero (ubicada en la zona costera, cantón Tempate) está relacionado con la apropiación de la gestión y distribución del agua, también –según James Siu (2014) de la comunidad de Potrero- con intereses de abastecer las demandas turísticas.

#### *Conflicto por el agua del acuífero Nimboyores, comunidad Lorena [5]*

En 1998, las y los habitantes de la comunidad de Lorena, en Santa Cruz (Guanacaste) se percataron de que maquinaria privada estaba perforando pozos en el acuífero Nimboyores. El mismo que abastece tanto a la comunidad de La Lorena como a otras 14 comunidades (alrededor de trece mil personas). Este acuífero es gestionado por la comunidad mediante la figura de Asociación Administradora de Acueductos y Alcantarillados (ASADA), la cual consiste en la autogestión del agua por parte de vecinos y vecinas organizados para abastecer allí donde el Estado no ha logrado construir la infraestructura requerida. Estas ASADAS existen en todo el país y se caracterizan por prestar el servicio a pequeña escala sin fines lucrativos (Ley 218).

Al no tener información sobre lo que estaba sucediendo, varias personas de la comunidad se organizaron y comenzaron a investigar quién y para qué estaba perforando los pozos (Angulo, entrevista, 2013). Al saber que el Gobierno de Costa Rica, junto con el Gobierno Local de Santa Cruz, había otorgado permisos para la construcción de un acueducto de 16 kilómetros para extraer agua del acuífero Nimboyores y direccionarlas hacia el Hotel Meliá Conchal, la comunidad entró en incertidumbre sobre su futuro abastecimiento.

Por ello, junto con otras comunidades costeras que anteriormente se habían quedado sin agua, o cuyos acuíferos se habían salinizado por sobreexplotación, se organizaron y

comenzaron a conformar un grupo comunitario en articulación con la iglesia, organizaciones no gubernamentales y el sector académico. A partir de 1998, se declara una “lucha por el agua”, la primera que se desató en Costa Rica a causa del modelo de desarrollo turístico (Ramírez, 2008). El conflicto se intensificó cuando líderes de la lucha se dieron cuenta de que el gobierno había otorgado los permisos de extracción del agua sin realizar un estudio sobre su capacidad: “¿Cómo pensaban sacar agua del acuífero de Nimboyores sin saber cuánto se podía sacar, si iban a dejar a la comunidad sin agua o no?” (Angulo, entrevista, 2013). La comunidad de Lorena interpuso recursos de amparo y finalmente logró que su acuífero quedara intacto. Cabe señalar que este conflicto no se solucionó únicamente por la vía institucional sino que hubo marchas, enfrentamientos con la policía y obstrucción de la vía pública (Angulo, entrevista, 2013).

Los permisos otorgados por el Ministerio de Ambiente y Energía así como por la Secretaría Técnica Nacional Ambiental se cancelaron por la falta de datos técnicos sobre la capacidad de recarga del acuífero. Además, el Hotel Meliá Conchal (que cambió su nombre a Best Western después del conflicto) tuvo que bajar el crecimiento de su infraestructura y tomar agua de sus propios pozos (previamente obtenidos mediante la figura de concesión). En la actualidad, el interés por el agua del acuífero Nimboyores sigue existiendo para abastecer al mismo hotel y la comunidad se mantiene alerta (Salazar, 2015).

#### *Conflicto por el agua en Sardinal de Carrillo*

En el 2006, el gobierno de Costa Rica vía la institución encargada de regular el agua en el país (Acueductos y Alcantarillados o AyA) firmó una carta de entendimiento con un consorcio de 22 empresas de inversión turística unidas bajo el nombre de *Coco Water Sociedad Anónima*. En esta carta, se detalla el compromiso de ambas partes en ampliar un acueducto para extraer 176 litros por segundo del acuífero Sardinal (AyA y Coco Water, 2006). El sector privado (Coco Water) correría con los gastos de construcción del acueducto mediante una figura de fideicomiso a cambio de garantizarse el abastecimiento de agua potable por los siguientes cinco años (AyA y Coco Water, 2006). Terminada la obra, el acueducto pasaría a ser parte del patrimonio costarricense.

Sin embargo, en el país, un contrato de índole privado no puede ser la base para la gestión, distribución y/o venta de un servicio que está tipificado como un bien de dominio público (Gobierno de Costa Rica, 1942; Gobierno de Costa Rica, 1949).

Al igual como lo ocurrido en la comunidad de Lorena, la comunidad se informó por su propia cuenta y observó la maquinaria *in situ*. En este caso, los moradores de Sardinal tuvieron conocimiento de las intenciones del Gobierno y del sector privado únicamente cuando faltaba el último tramo de construcción del acueducto (75% de avance). Al percatarse y no recibir respuestas por parte de las instituciones estatales, se organizaron y se manifestaron en diferentes ocasiones con el objetivo de visibilizar sus demandas y sus preocupaciones sobre su abastecimiento futuro.

**Figura 2**  
Marcha contra la construcción del acueducto Coco-Ocotol



Foto: Anónimo. Cortesía del Comité Pro Defensa del Agua, Sardinal (2008).

Al percatarse de que se extraería 176 litros por segundo sin la existencia de estudios técnicos sobre la capacidad de recarga del acuífero, la comunidad junto con redes de apoyo como la Pastoral Social y la Confraternidad Guanacasteca, interpuso denuncias ante la Sala Constitucional y pidió además colaboración a la Defensoría de los Habitantes, la cual publica un estudio en donde una de las conclusiones fue la siguiente:

“Resulta abiertamente contrario al Sistema de Derecho costarricense cualquier uso que privilegie el acceso al agua potable y su disfrute a algunos habitantes por encima de otros en razón de haber sido unos los inversionistas que asumen el costo de las obras, bajo el riesgo de incurrir en una privatización de hecho del servicio de agua potable y comprometer los derechos constitucionalmente protegidos de la vida y la salud” (Defensoría de los Habitantes, 2008: 25).

Además, en la comunidad de Sardinal, se hicieron manifestaciones en espacios públicos en donde hubo enfrentamientos con la policía nacional. Las personas entrevistadas mencionan amenazas y medidas coercitivas para desmovilizar como judicialización de activistas y llamadas telefónicas: “A mí me amenazaron. Yo tuve que quitar el teléfono que tenía porque nos lo tenían intervenidos, y mi celular también dejé de usarlo. Por mucho tiempo estuve sin teléfono. Nunca me demandaron, pero a varios compañeros míos sí. [...] yo salía con miedo, me disfrazaba para que nadie me conociera” (Bustos, entrevista, 2013).

#### *Conflicto por la apropiación de la gestión del agua en Playa Potrero [6]*

Al no tener el servicio estatal de agua potable y conforme iba creciendo la población, en 2011, la comunidad de Playa Potrero vio la necesidad de organizarse para autoabastecerse de agua potable. Lo consiguieron mediante la figura de ASADA (misma figura que tenía la comunidad de Lorena).

A partir de 2006, los inversionistas en el mercado inmobiliario y hotelero así como el AyA (Acueductos y Alcantarillados), comenzaron a presionar para que la ASADA de Potrero ampliara su servicio y abasteciera otro tipo de demandas (proyectos residenciales y hoteles específicamente) (Siu, entrevista, 2014). La comunidad, teniendo como respaldo la certeza científica sobre la capacidad del acuífero (173 litros por segundo) se negó en varias ocasiones a sobreexplotarlo y abastecer a los nuevos usuarios, esto según James Siu- vecino y asesor legal de la comunidad- generó una primera escaramuza (Siu, entrevista, 2014).

El conflicto detonó en junio de 2013, cuando una vecina de la comunidad se sintió amenazada por cortes seguidos de agua en su casa de habitación (lo cual según Siu, es



muy común en época seca). Así, la vecina interpuso una denuncia ante la Sala Constitucional alegando que la ASADA de Potrero no estaba cumpliendo su mandato. Utilizando esta denuncia, la Sala falló a favor de la vecina y resolvió que el AyA debía “asumir de forma completa, el sistema de acueducto de la comunidad de Playa Potrero” (Gobierno de Costa Rica, 2013).

Al no ceder ni aceptar el mandato constitucional, en febrero de 2014, la policía nacional allanó el espacio físico de la ASADA e impidió el ingreso de personas de la comunidad (Figura 3). En ese mismo momento, los moradores protestaron y horas después, el incidente terminó en enfrentamientos entre los antimotines y los locales. Con el fin de disminuir la intensidad, la policía se retiró, pero volvió con el mismo objetivo días después en horas de la madrugada. En ese momento, consiguió ingresar y apropiarse - mediante el cierre con candados- del lugar.

**Figura 3**  
Despliegue policial en Playa Potrero



Fuente: Anónimo. Tomada del periódico CR hoy.

En este conflicto, si bien la lucha se da por el espacio físico, material, existen valores inmateriales que se basan en cuidar al acuífero para que no sea sobreexplotado abasteciendo a la industria turística vecina. Cabe señalar que existía una alta

incertidumbre por lo que este choque vino a levantar aún más las sospechas sobre los intereses del gobierno en apropiarse del espacio para tener el poder de decisión sobre la jerarquía de los usos.

En Guanacaste, hay una preocupación general sobre la escasez de agua. En la costa Pacífica, ya se han salinizado pozos por sobreexplotación de agua como el de Flamingo. Además, en 2012, se realizó un estudio sobre el agua en Playa Potrero en el cual se establece que hay un límite sobre el uso del caudal: su límite es 173 litros por segundo. Actualmente Potrero tiene un consumo de agua que se acerca a los 140 litros [...] esa diferencia ronda los 20 litros no es mucho tampoco (Siu, entrevista, 2014).

En ese momento, la comunidad rompió los candados puestos por la policía y llevó a cabo estrategias de ocupación, velando el acueducto las 24 horas del día. Mientras tanto, se interpusieron denuncias ante el mismo Estado sobre la ilegalidad del evento y la arbitrariedad policial. Finalmente en agosto de 2013, mediante denuncias interpuestas por la comunidad de Potrero, se declaró ineficaz la resolución del Juez Penal que previamente había ordenado la entrega del Acueducto de Playa Potrero al AyA. La ASADA retomó el acueducto y todo el sistema de distribución.

### **Discusión y conclusiones**

Los conflictos detonados en Lorena (1998), Sardinal (2006) y Playa Potrero (2014) han sido catalogados según las variables de intensidad del Atlas Mundial de Justicia Ambiental como de intensidad media (Ejatlas, 2015). La escala alcanzada a nivel nacional, la atracción de los medios de comunicación así como la violencia desatada - enfrentamientos con la policía, antimotines, manifestaciones masivas - hacen que estos tres casos, frente a otros conflictos de menor intensidad en la provincia recopilados por Ramírez Cover (2008), sean relevantes para su estudio y análisis.

Estos tres conflictos son muestra de cómo un modelo de crecimiento económico (turismo) no necesariamente se traduce en un desarrollo social, ambiental y equitativo a nivel local. Al contrario, el turismo en Guanacaste lleva paralelamente a una disputa entre actores locales, empresarios privados y actores estatales por la apropiación de recursos vitales como el agua, sobre sus usos y las prioridades de abastecimiento.

Es pertinente señalar que con tres estudios de caso, no se puede tener un panorama completo de la conflictividad generada por el crecimiento turístico en Guanacaste. Sin embargo, “cuando un mismo conflicto se multiplica en diversas localidades, está evidenciando la inconsistencia estructural de dos o más políticas públicas, explícitas o implícitas” (Dumas, 2008: 13). Desde la década de los años noventa, el turismo se ha posicionado de manera abrupta, sin planificación ni preparación del espacio. La ausencia de planes reguladores, de estudios sobre los usos del suelo y sobre todo de información sobre la capacidad hídrica de los acuíferos eleva los niveles de incertidumbre y de tensión que llevan a un incremento de la conflictividad socioambiental.

Las formas de movilización desplegadas por las tres comunidades y su transformación hacia un ecologismo popular o luchas por la justicia ambiental dejan una esperanza en la región. Personas que se organizan y movilizan frente a una amenaza de despojo y escasez de sus recursos vitales. La judicialización del conflicto como estrategia ha llevado a un éxito de las comunidades y si bien en otras ocasiones, se ha concluido que el Estado es el principal promotor del conflicto (Alpízar, 2012; Ramírez, 2008; Van Noorloos, 2012; Navas, 2013), el mismo Estado, mediante instituciones como la Sala Constitucional o la Defensoría de los Habitantes, brinda una respuesta a favor de la justicia ambiental, al menos de forma parcial.

Sin embargo, siguiendo a Dumas, estos conflictos así como su solución de la vía judicial no quedan totalmente resueltos. El turismo, para que sea una variable de desarrollo, debe ser inclusivo y realizado por las comunidades locales. Que éstas se beneficien económicamente dentro de un marco de sostenibilidad. Y además, debe haber un papel importante del Estado para regular la extracción o explotación de los recursos naturales para la actividad basada en certeza técnica. Quizás sea el turista el único que pueda hacer la diferencia, responsabilizándose de que su visita y su consumo no sea el causante de injusticia social y ambiental.

Hoy en día, es necesario que el gobierno nacional y los gobiernos locales revisen el modelo que se está implementando. Una revisión de los beneficios económicos reales que deja al país (contabilizando también la tasa de retorno propuesta por Buades,



Cañada y Gascón, 2012); sobre los costos ambientales como los daños a ecosistemas vulnerables como el manglar o bosques primarios; también los costos sociales como lo es la violación del derecho humano al agua que no es más que el derecho a la vida.

Además, se debe garantizar el derecho a la información, al reconocimiento de las necesidades de las poblaciones locales y sobre todo garantizarles un espacio de participación para democratizar las decisiones a tomar sobre un recurso vital. Pareciera ser que las decisiones que se toman en Guanacaste, se toman entre el gobierno nacional y locales de la mano del sector privado y en detrimento de las comunidades locales. En Costa Rica, aún existe una institucionalidad confiable en la cual las comunidades se pueden apoyar para garantizar sus derechos, pero ¿hasta cuándo más conflictos con resoluciones parciales sin solucionar las verdaderas causas estructurales que los causan?

---

## Agradecimiento

Un especial agradecimiento a Carole Brun por la revisión de este artículo.

---

## Notas

[1] *Stress hídrico* se da cuando la demanda de agua potable por parte de las poblaciones es más alta que la cantidad disponible para extraer.

[2] La Red ACTUAR (Alianza Comunitaria Conservacionista de Turismo Alternativo Rural) es una de las principales encargadas de propagar este turismo a nivel nacional. Enlace: <https://www.actuarcostarica.com/> (visitado 27 marzo 2015).

[3] Actualización del 1 julio de 2015.

[4] El Atlas Mundial de Justicia Ambiental o *Ejatlas* (Environmental Justice Atlas) es parte del proyecto Ejolt (Environmental Justice Organizations and Libabilities) liderado por la Universidad Autónoma de Barcelona. El Atlas está disponible en el siguiente enlace: [www.ejatlas.org](http://www.ejatlas.org)

[5] Información sobre este conflicto puede ser ampliada en la ficha de estudio de caso realizada para el Mapa Mundial de Justicia Ambiental (EJAtlas). Enlace: <http://ejatlas.org/conflict/lorena-santa-cruz-costa-rica>

[6] Información sobre este conflicto puede ser ampliada en la ficha de estudio de caso realizada para el Mapa Mundial de Justicia Ambiental (EJAtlas). Enlace: <http://ejatlas.org/conflict/playa-potrero-costa-rica> (visita 01 de abril de 2015).

---

### Referencias citadas

Alimonda, Héctor (coord.) (2011). "La Naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina". Buenos Aires: CLACSO y CICCUS.

Alpízar, Felipe (2012). "¿Democracia Ecológica? Las instituciones, la participación política y las contiendas por el agua en Costa Rica (1821-2010)". Disertación doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

AyA y Coco Water (2006). *Carta de Entendimiento*. Inédito.

Buades, Joan, Ernest Cañada y Jordi Gascón (2012). *El turismo al inicio del milenio: una lectura crítica a dos voces*. Madrid: Romeu.

Cañada, Ernest (2010). "Turismo en Centroamérica, nuevo escenario de conflicto social". Disponible en <http://www.albasud.org/publ/docs/32.low.pdf> (visitado febrero 2015).

Cordero, Allen (2001). "La vertiente social de los centros históricos del turismo. Los casos de Playas de Coco, Limón y Puntarenas (Costa Rica)" En Turismo placebo: Nueva colonización turística del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico". Blázquez Macia y Ernest Cañada (eds.): 135-162. Managua: Edisa.

CREST (Center for Responsible Travel) (2010). Quebrando los huevos de oro. Audiovisual. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=3wiGhCX4G38> (visitado marzo 2015).

Defensoría de los Habitantes (2008). "Estudio Jurídico del Contrato de Fideicomiso". Disponible en <http://www.drh.go.cr/sardinal/evaluacion%20del%20acuifero%20sardinal/documentos%20analizados/6dhestudiojuridico.pdf> (visitado marzo 04 2015).

Dumas, Juan (2008). "Conflictos socio ambientales: oportunidad de transformación social". En Reflexiones sobre conflictos socio ambientales: enfoques de la problemática en el Ecuador. 13-16. Quito: Corporación ECOLEX.

- Falconí, Fander y Juan Ponce (2011). "Ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente" En: Espacios en disputa: el turismo en Ecuador, 167-206. Mercedes Prieto (coord.) Quito: FLACSO-Ecuador.
- Fernández, Oscar (2009). "Papagayo, Sardinal y la Gobernanza en Costa Rica: dos intervenciones del Estado y sus distintas consecuencias". Vol88. Núm. 2. 9-16.
- Gobierno de Costa Rica ([1949]2000). *Constitución Política de la República de Costa Rica*. San José: Editec.
- Gobierno de Costa Rica (1942). *Ley General de Agua Potable*, No. 276. Disponible en <http://www.drh.go.cr/legislacion+.html> (visitado 01 julio 2013).
- Gobierno de Costa Rica (2013). Resolución de la Sala Constitucional número 7944-2013.
- Guha, Ramachandra y Joan Martínez Alier (1997). *Varieties of environmentalism. Essays north and south*. Londres: Earthscan.
- ICT (Instituto Costarricense de Turismo) (2013). Estadísticas trimestrales sobre el ingreso de turistas. Disponible en [http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios\\_demanda\\_turistica.asp?ididioma=1](http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios_demanda_turistica.asp?ididioma=1) (visitado marzo 2013).
- ICT (2014). Estadísticas trimestrales sobre el ingreso de turistas. Disponible en [http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios\\_demanda\\_turistica.asp?ididioma=1](http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios_demanda_turistica.asp?ididioma=1) (visitado marzo 2013).
- ICT (2007). "Unidad de planeamiento Guanacaste Norte". San José, Costa Rica: Editorial del ICT.
- ICT (s/f). Página oficial del Instituto Costarricense de Turismo. Disponible <http://www.visitcostarica.com/> (visitado marzo 2015).
- IMN (Instituto Meteorológico Nacional) (s/f). Reportes de la estación Daniel Oduber, en Liberia Guanacaste. Visita en <http://www.imn.ac.cr> (visitado en marzo 2015).
- Janoschka, Michael (2011). "Imaginarios del turismo residencial en Costa Rica. Negociaciones de pertenencia y apropiación simbólica de espacios y lugares: una relación conflictiva". En Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial. Tomás Mazón, Raquel Huete y Alejandro Mantecón (Eds.) 81-102. Santander, Milrazones.
- Leff, Enrique (2003). "La ecología política en América Latina, un campo en construcción". Disponible en <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/leff01.pdf>. (visitado marzo 2015).
- Leff, Enrique (2004). *Racionalidad Ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI Editores.

- Martínez Alier, Joan (1997). "Conflictos de Distribución Ecológica". *Revista Andina* N.29: 41-66.
- Martínez Alier, Joan (2010). *El ecologismo de los pobres*. Barcelona: Icaria.
- Martínez Alier, Joan. G. Kallis, S. Veuthey. M. Walter and L. Temper (2011). "Social Metabolism, Ecological Distribution Conflicts, and Valuation Languages". *Ecological Economics*. N. 03789.
- Monestel, Héctor (2009). "Conflicto de Sardinal: Marco histórico". Amauta. Disponible en <http://revista-amauta.org/2009/11/conflicto-de-sardinal-marco-historico/> (visitado 20 marzo 2015).
- Navas, Grettel (2013). "Sardinal, alivio temporal: culturas de agua y conflictos socioambientales por el crecimiento de la industria turística en Costa Rica". Tesis de Maestría. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Ramírez, Alonso (2008). "Análisis de conflictos socio-ambientales relacionados con el aprovechamiento y la contaminación de los recursos hídricos en Guanacaste (1997-2006)". Tesis de licenciatura. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Salazar, Carlos (2015). "Comunidades costeras de Santa Cruz alertan sobre explotación acuífero Nimboyores". Digital El País. Disponible en <http://www.elpais.cr/2015/02/02/comunidades-costeras-de-santa-cruz-alertan-sobre-explotacion-acuifero-nimboyores/> (visitado 15 marzo 2015).
- Schlosberg, David (2004). "Reconceiving Environmental Justice: Global Movements and Political Theories" En *Environmental Politics*. Vol 13: 517-540.
- Stonich, Susan (1998). "Political Ecology of Tourism". En *Annals of Tourism Research*. Vol 25: 25-54.
- Van Noorloos, Femke (2012). *Whose place in the sun? Residential tourism and its implications for equitable and sustainable development in Guanacaste, Costa Rica*. Utrecht: Eburon.

## Entrevistas

- Acevedo, Mario (2013). Líder comunal, Sardinal. Entrevista realizada en la comunidad de Sardinal, Carrillo de Guacacaste.
- Amit, Gadi (2013). Confraternidad Guanacasteca, organización. Entrevista realizada en la ciudad de Liberia, Guanacaste.
- Angulo, María Rosa (2013). Líder comunal, Lorena. Entrevista realizada en la comunidad de Lorena, Santa Cruz de Guanacaste.
- Bustos, Marielos (2013). Líder comunal, Sardinal. Entrevista realizada en la comunidad de Sardinal, Guanacaste.

Siu, James (2014). “¿De quién es el Agua?” Entrevista. En: Bienes Comunes en Disputa, Alba Sud. Enlace: <http://www.albasud.org/blog/es/567/de-qui-n-es-el-agua-una-conversaci-n-con-james-siu> (visitado 23 marzo 2015).

Vázquez, Luis (2013). Líder comunitario, Sardinal. Entrevista realizada en la comunidad de Sardinal de Carrillo, Guanacaste.